

JUAN FRANCISCO DEL HOYO GUTIERREZ (Hacinas 1843 – Hacinas 1909)
Maestro nacional de primera enseñanza.

Juan Francisco del Hoyo Gutiérrez (1843-1909), fue Maestro de la escuela de Hacinas durante 34 años de su vida, desde 1875 hasta 1909, siendo probablemente el primero que ejerció tal cargo en Hacinas de forma estable y profesionalizada.

Los cambios políticos y sociales que España vivió en el primer tercio del s. XIX, y en mayor medida la presencia de gobiernos progresistas, hizo que se tomase conciencia de la importancia de generalizar la educación a todas las clases sociales. El resultado fue la creación de las escuelas Normales a partir de 1838 para la formación del profesorado necesario y la aparición durante todo el s. XIX, de numerosas leyes que pretendían regir en esta materia. La más importante de ellas fue sin duda la llamada “Ley Moyano” de 1853, que sentó las bases de la educación en nuestro país, hasta bien entrado el s. XX. Entre otras cosas promulgaba la educación obligatoria y gratuita.

A juzgar por los hechos, Juan Francisco del Hoyo, participó de una forma muy activa en una época dorada de la educación hacinense, asentando las bases para el futuro cultural inmediato, que propiciará el surgimiento de numerosos maestros y religiosos. Varias pueden ser las causas que se conjugaron en este propósito.



Don Juan Fco. Del Hoyo, aprox. 1893.

La primera pudo deberse a que Hacinas construyó un edificio para albergar la escuela, inaugurado en 1879, con Juan Francisco del Hoyo como titular de la misma, con lo que las condiciones de estudio, tanto para profesor como para alumnos, mejoraron notablemente.

La segunda es sin duda la restauración del Monasterio de Sto. Domingo de Silos en 1880 y con ella la creación en 1884 de su escuela monástica u oblatorio tan deseado por su Prior y posteriormente Abad Dom Ildefonso Guepin. La escuela de Hacinas de Don Juan Francisco del Hoyo, es la que más oblatos proporcionó, dando a la postre frutos notabilísimos para el monasterio y sus fundaciones.

La tercera debemos otorgársela a las capacidades personales de Juan Francisco del Hoyo. Debió ser sin duda un buen maestro, entregado a su tarea y de acuerdo con los métodos de la época, se sabe que era exigente en disciplina y utilizaba el método del castigo. Promocionó a sus alumnos más capacitados a seguir formándose. Las vías naturales para ello era la Escuela Normal provincial de Burgos, lo que no todos se podían permitir, o ingresar en instituciones religiosas como el monasterio de Silos o los hermanos La Salle, que a finales del s. XIX se arraigaban con fuerza en España.

Por sus aulas pasaron alumnos que se convertirían en personajes destacados en sus comunidades religiosas o en sus actividades profesionales. Entre ellos, podemos destacar a Victorino González (organero), Casiano Rojo (benedictino, prior y musicólogo), Hilarión Lucas (maestro), José Antón (benedictino y Prior), Eleuterio González (benedictino y Prior), Sabino Olalla (benedictino), Pedro Molinero (maestro),

Malaquias Olalla (maestro), León Rey Rojo (Hno. LaSalle), Nicolás Olalla (profesor y mayordomo en el Burgo de Osma), etc.

¿Pero que sabemos de la vida de Juan Francisco del Hoyo?.

Pues bien, sabido es que nació en Hacinas, el día 23 de mayo de 1843. Sus padres, ambos hacinenses, fueron Gabriel del Hoyo Ibáñez y Catalina Gutiérrez Olalla. Fruto de este matrimonio nacieron cuatro hijos María, Casimiro, Fernando y el propio Juan Francisco.

Nada sabemos de su infancia. Todos los datos conocidos llevan a pensar que no realizó estudios en la escuela Normal, por lo que se desconoce donde adquirió los conocimientos suficientes para poder ejercer como maestro.

Los primeros datos documentales corresponden a su primer matrimonio. Por aquellos años de 1867 residía en Mambrillas y se casó en Hortigüela con una chica de 20 años, Teresa Alonso, natural del mismo pueblo. Al cabo de un año nació su primera hija Nicasia, que fallecería a los 14 meses de vida.

En Octubre de 1869, a los 26 años de edad, consigue ganar por oposición, la plaza de Maestro de la escuela de primaria incompleta de Hinojar del Rey, con la dotación anual de “1.650 reales, casa y retribuciones de los niños”. Debe de observarse que para ser maestro de una escuela incompleta, no era preciso disponer del título de maestro de primera enseñanza, siendo para ello necesario un certificado de aptitud y moralidad expedido por la Junta local de enseñanza.

En mayo de 1871 nació su segundo hijo de nombre Anselmo, que fallecería a los 15 meses a causa de disentería y a los cuatro meses, en Diciembre del mismo año falleció su mujer a causa de Tisis pulmonar.

Intenta rehacer su desgraciada situación familiar con prontitud, casándose en segundas nupcias con Dorotea Pascual natural de Hinojar del Rey, en febrero de 1872.

Su estancia en Hinojar se prolonga cinco años y medio, hasta 1875 en que consigue la plaza de maestro en su Hacinas natal.

Consigue el traslado, en Marzo de 1875, con el “*Título de Maestro de la Escuela incompleta de niños de Acinas*” expedido por el Rector de la Universidad de Valladolid, estando dotado con los mismos estipendios que su anterior destino “*cuatrocientas doce pesetas, cincuenta céntimos anuales, casa y retribuciones*”.

En septiembre de 1879 arrancó el curso inaugurando la nueva escuela acabada de construir, con unas amplias instalaciones que incluía una gran aula en su planta baja, mientras que la planta superior era destinada a la vivienda del maestro.

A partir de la restauración del monasterio de Santo Domingo de Silos en 1880, Juan Francisco del Hoyo, será un visitante habitual del cenobio, con quien mantendrá buenas relaciones. En 1888, ingresará en el oblatario del monasterio su primer alumno, se trataba de Victorino González, a la postre uno de los más prestigiosos constructores de órganos de Francia. En los siguientes años varios de sus alumnos le seguirán los pasos en el oblatario. En 1890 otro de sus alumno, León Rey Rojo fue el primer hacínense que ingresó en el instituto La Salle, al que también seguirían numerosos paisanos.

Ese mismo año, es aumentada la dotación económica destinada a la escuela de Hacinas, debido al incremento que se registra en el nuevo censo de población, pasando a cobrar su maestro 593,75 pts., casa y retribuciones.

En septiembre de 1898 tras 26 años de matrimonio y sin tener descendencia, murió Dorotea Pascual, su segunda esposa. En Abril de 1899, Juan Fco. Del Hoyo contrae terceras nupcias, esta vez con una chica hacínense 20 años más joven, se trata de Petra del Hoyo Olalla. Petra estaba viuda y tenía dos hijos, de su anterior

matrimonio, José y Felipa Gómez del Hoyo. Del tercer matrimonio nacerían dos hijos, M^a. Socorro y Félix.

Juan Francisco del Hoyo permanecería como titular de la Escuela de Hacinas hasta el día 9 de enero de 1909 fecha de su muerte, a los 70 años de edad.

En total 39 años, 3 meses y 8 días, ejerciendo su profesión de maestro, de los cuales más de 33 años en la Escuela de Hacinas. Tras su muerte la plaza fue ocupada por uno de sus antiguos alumnos, Don Malaquíás Olalla, que a su vez ocuparía el cargo durante 39 años más.



Fotografía de D. Juan Francisco del Hoyo, maestro de Hacinas, con sus alumnos oblatos en el Monasterio de Sto. Domingo de Silos (año aprox. 1893).

1^a fila izq. a der, Sabino Olalla, Hilarión Lucas, Casiano Rojo y José Antón.

2^a fila izq. a der. Victorino González, D. Juan Fco. Del Hoyo y Eleuterio González

BIBLIOGRAFIA:

- *“Apunte Genealógicos de los hacinenses”, autor Anastasio Antón.*
- *“JOSE ANTON”, autor: Mariano Palacios González.*

- *“Expediente de viudedad de Petra del Hoyo Olalla” Archivo General de la Administración.*
- *“Ley Moyano”*
- *“Revista Amigos de Hacinas” autores varios.*
- *Fotografía facilitada por Anastasio Antón.*

Albert Escofet i Tapia
Marzo 2009
Versión 02